

Grandes cambios mundiales que crepitan

POR: ENRIQUE MUÑOZ GAMARRA (*)

www.enriquemunozgamarra.org



Es necesario observar a profundidad el curso histórico mundial. Es de enorme valor tener en cuenta la aplicación del materialismo dialectico a la historia humana que es el Materialismo Histórico. Y cuando se habla del materialismo dialectico se habla de las contradicciones como lo central de todo lo que existe en el universo en la que se incluye la vida y la sociedad humana.

Solo a través del materialismo histórico es posible observar la compaginación de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción que ocurren en las estructuras internas de la sociedad humana y, más aún, cuando aquella deviene en una fuerte pugna por la quiebra de la debida correspondencia entre ellas. Esto es lo esencial en el desarrollo de las sociedades que no pueden ser explicados por las corrientes retrogradas y clericales con sus diversas variantes, incluso por las corrientes oportunistas que se disfrazan de marxismo.

Hablando de la actualidad mundial, las fuerzas productivas han tenido enormes desarrollos. En el curso de una gran agitación en la estructura económica del sistema capitalista han acumulado grandes progresos y enormes adelantos. Se entiende que en sus entrañas llevan el progreso humano que se materializa en un desarrollo constante a través de la acción de la fuerza de trabajo. Es tal la intensidad del enorme desarrollo de las fuerzas productivas que su debida correspondencia con las relaciones sociales de producción, garantía de la estabilidad de las sociedades, está camino al colapso.

Naturalmente, semejante proceso tuvo sus resultados en la esfera internacional: lo principal, Estados Unidos ha sido desplazado de la hegemonía mundial. China ha emergido como la mayor potencia económica capitalista. La RPDC se ha convertido en la cuarta potencia militar del mundo.

Pero, aquí no se detiene la marcha histórica. Ha seguido su curso, batiéndose y compaginándose: la histórica agitación en la estructura económica del sistema capitalista, la persistente fase depresiva iniciada en 1973 y la paridad estratégica desde los años cincuenta del siglo pasado (siglo XX). Y desde sus interioridades empieza a relucir sus conclusiones más importantes que marcan el verdadero carácter del nuevo tramo de la segunda y última fase al que empieza a abalanzarse el sistema capitalista en esta coyuntura.

En esto, la conclusión más importante es la que refiere al mayor choque dialéctico de la actualidad mundial: son dos fuerzas en grave conflicto: primero, la fuerza de los grandes avances y cambios que ha venido ocurriendo en el mundo al empuje de la histórica agitación en la estructura económica del sistema capitalista, cuyos resultados son percibidos principalmente en los grandes adelantos que están balanceándose últimamente en la estructura económica de China y en el gran desarrollo armamentístico (armamento nuclear y misiles hipersónicos) en la gran RPDC e Irán, que han influido en el reciente aplastamiento estratégico militar de Estados Unidos, sobre todo, en Oriente Medio. Y, segundo, la fuerza del interés imperialista más repugnante de las principales burguesías de la actualidad mundial (China y Estados Unidos) desarrollada al influjo del juego maquiavélico de sus estrategias (juego de poderes y colusiones), de la agresividad y el gran aguante, respectivamente. La burguesía estadounidense por contener aquellos enormes saltos y avances económicos que lo han postrado económica y geopolíticamente. Y la burguesía china desgañitándose por la continuidad del sistema capitalista a partir del evolucionismo económico, un posicionamiento absolutamente contrario al grito comunista de los valientes combatientes bajo mando del presidente Mao que iniciaron la lucha armada en 1927 en Hunan y Jiangxi “El levantamiento de la cosecha de Otoño” y con enorme valor de las montañas de Jinggangshan donde nació el Ejército Popular de Liberación de China.

Este es el mayor choque dialéctico de la actualidad mundial. Esto, por supuesto, obligará a revisar, si acaso no logra colapsarlos, los posicionamientos de las actuales epistemologías que con sus distintas variantes han tratado de explicar estos cambios, entre ellas, el tecno feudalismo, la ecléctica y filo fascista teoría civilizacional.

En el fondo son epistemologías negacionistas de la ciencia, sobre todo, de los aportes de Marx y, en general, de las principales tesis marxistas, sobre todo, la ley del valor, además, la lucha de clases, la teoría de las crisis, etc.

Tratemos de desmenuzar esto:

I.- La histórica agitación en la estructura económica

Iniciar cualquier análisis sobre la nueva realidad mundial implica observar en primer lugar la histórica agitación en la estructura económica del sistema capitalista. Sin esta observancia cualquier análisis termina sin su base científica.

Como sabemos esto discurre al empuje del fuerte desarrollo de las fuerzas productivas, los que tienen que ver con los medios de producción (a su vez este con el objeto de trabajo y los instrumentos de producción) y la fuerza de trabajo, que se mantiene en constante avance y al margen de la voluntad del hombre.

Para entender lo anterior es bueno tomar nota de las desesperaciones de las burguesías por obtener mayores cuotas de ganancia, proceso en el cual incrementaban inevitablemente los capitales constantes (búsqueda de nuevos instrumentos de producción) en detrimento de sus inversiones en la fuerza de trabajo que era la que verdaderamente generaba sus ganancias a través de la plusvalía que se apropiaban, incluso, estrujándolo al máximo (intensa explotación) alcanzaban la plusvalía relativa.

Pero, esto ha discurrido en el marco de un fuerte agolpamiento de las leyes capitalistas empujado por el fuerte desarrollo de las fuerzas productivas, entre ellas, la ley de la plusvalía, de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, de los monopolios, de la obligada correspondencia de las relaciones sociales de producción con el carácter de las fuerzas productivas, etc. Era una autentica rebelión de las fuerzas productivas que estaba enardecida contra las anticuadas relaciones sociales de producción que seguían imponiendo las viejas burguesías a fin de prolongar su existencia.



¿El resultado? Las fuerzas productivas han logrado grandes avances. Hoy sus trascendencias son enormes, sobre todo, con el máximo alzamiento del desarrollo capitalista con una intensa manipulación de las tecnologías (inteligencia artificial que empuja a una mayor robotización de las industrias con un importante desarrollo de las tecnologías) que han elevado la composición orgánica del capital a sus máximos niveles, ocasionando con esto la victoria total del capital constante sobre el capital variable en la que la fuerza de trabajo termina completamente aplastada. Esto inevitablemente ha conducido a una fuerte colisión con lo central del modo de producción capitalista que es la apropiación individual del trabajo social, base del sistema capitalista que viene de la imposición de sus relaciones de opresión y explotación. Con esto el sistema capitalista ha llegado a un momento crítico, prácticamente ha completado su ciclo de vida.

En consecuencia, los cambios en la estructura económica del sistema capitalista hasta aquí han sido profundos, sobre todo, muy claros en la mayor economía de antaño (Estados Unidos) que ha implosionado en 2010 y que ha tenido que ceder su lugar a China económicamente y a Rusia militarmente.

Es decir, aquella agitación sacude, no solo la estructura económica, sino también el sistema político, ideológico y militar. Y, en lo esencial, arrastra el sistema capitalista a una crisis existencial.

Sin embargo, el persistente ciclo depresivo abierto en 1973 y la regresión capitalista en las regiones donde el proletariado había tomado el poder, URSS (1917) y la China roja (1949), se ha producido una gran reversión en el sistema capitalista hacia el evolucionismo económico, abriéndose a partir de ahí un nuevo tramo en esta segunda y última fase del sistema capitalista. En realidad, se trata de una penosa acción evolutiva en la que hoy se desenvuelve el sistema capitalista.

Asimilar esto, es de lo más importante en la actualidad mundial.

II.- Las vertiginosas fermentaciones de los resultados de los grandes cambios mundiales ocurridos hasta aquí

A grandes rasgos podemos resumir los siguientes resultados que hoy están agitando desde las estructuras internas de la sociedad humana:

1.- Ante todo, lo gravitante de la histórica agitación en la estructura económica del sistema capitalista en el actual curso histórico mundial.

2.- Lo insostenible que se ha vuelto la apropiación privada de la producción social impuesto por este sistema. Se trata de las cruciales perspectivas capitalistas.

3.- La ruptura de la obligada correspondencia de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción es un acicate muy poderoso de las actuales furias geopolíticas que conmueven el mundo. Las fuerzas productivas ingresan a un estado de rebelión por rebasar las viejas relaciones sociales de producción que dificultan su avance impuestas por las burguesías.

4.- Sin embargo, un mayor avance de las fuerzas productivas está obstaculizada (frenada) por un proceso muy complejo en la que se compaginan la persistente fase depresiva del sistema iniciado en 1973, la regresión capitalista en las regiones donde el proletariado había tomado el poder (URSS y la China roja maoísta) y la fuerza de la paridad estratégica que desde agosto de 1953 (primer dispositivo nuclear de hidrogeno en la URSS) tiene vigencia. En tanto sigue sintiéndose el mayor repliegue de las luchas del proletariado en el mundo. El resultado de este complejo proceso, es el alzamiento del evolucionismo económico capitalista que hoy pugna por abrir un nuevo tramo en esta segunda y última fase del sistema capitalista en medio del reajuste capitalista y una importante reconfiguración de un nuevo orden geopolítico mundial a favor de China.

5.- Tras estos contundentes hechos, Estados Unidos ha terminado como una segunda potencia económica capitalista después de China y, segunda potencia militar y armamentística del mundo después de Rusia. Esto ha sido una verdadera afrenta para la burguesía estadounidense que lo ha empujado hacia el más brutal fascismo de la historia capitalista. Un grave riesgo que ensombrece las perspectivas mundiales.

6.- Las principales burguesías de la actualidad mundial (China y Estados Unidos) están sostenidas en sus propias estrategias militares a fin de resolver sus necesidades estratégicas. Estados Unidos con su estrategia de la agresividad que es muy ventajosa con sus intenciones de seguir en sus posicionamientos. China con su estrategia del gran aguante por sus ansias de concretar y/o darle continuidad a la reconfiguración del nuevo orden geopolítico mundial que hoy avanza a su favor, en realidad una paradoja que puede derivar en un grave riesgo para sus planes geopolítico favoreciendo a la estrategia de la agresividad de la burguesía estadounidense. Este, es un grave riesgo al que esta enfrentada la burguesía china.

7.- En el fragor de estas tempestades económicas-militares que sacuden el mundo finalmente empieza a abrirse un nuevo tramo de la segunda y última fase del sistema capitalista, que probablemente sea corta, aun del galopante evolucionismo económico, por la enorme fuerza que está fermentándose en las interioridades de las fuerzas productivas fuertemente agitadas en la estructura económica del sistema capitalista. Este es un nuevo tramo para lo que queda la vigencia de la paridad estratégica al que

inevitablemente marcha el curso de los acontecimientos mundiales incurso en la tendencia de la historia, es decir, hacia la concreción de una nueva sociedad estructurada sobre la base de la socialización y/o colectivización de los medios de producción como lo hicieron los bolcheviques en 1917 y los maoístas en 1949.



8.- En este curso se percibe el mayor choque dialéctico de la actualidad mundial. Son dos fuerzas en grave conflicto: primero, la fuerza de los grandes avances y cambios que ha venido ocurriendo en el mundo al empuje de la histórica agitación en la estructura económica del sistema capitalista, cuyos resultados son principalmente los grandes adelantos que están balanceándose últimamente en la estructura económica de China y el gran desarrollo armamentístico (armamento nuclear y misiles hipersónicos) en la gran RPDC e Irán, que han influido en el reciente aplastamiento estratégico militar de Estados Unidos, sobre todo, en Oriente Medio. Y, segundo, la fuerza del interés imperialista más repugnante de las principales burguesías de la actualidad mundial (China y Estados Unidos) desarrollada al influjo del juego maquiavélico (juego de poderes y colusiones) en el curso de sus respectivas estrategias, la agresividad y el gran aguante. La burguesía estadounidense por contener (frenar) aquellos enormes saltos y avances económicos que lo han postrado económica y geopolíticamente. Y la burguesía china desgañitándose por darle continuidad al sistema capitalista alzando el evolucionismo económico.

Entonces, a partir de aquí, el accionar de la fuerza de la histórica agitación en la estructura económica del sistema capitalista y el alzamiento del proletariado del mayor repliegue de sus luchas, serán los determinantes en el futuro de la humanidad.

III.- El carácter del nuevo tramo de la segunda y última fase del sistema capitalista

Tal como hemos observado hasta aquí, de lo que se trata es de un análisis mínimamente científico del sistema capitalista. Es el análisis concreto de la situación concreta como diría el análisis marxista. Es lo concreto que disipa las extrañas teorías que quieren conducir el debate al terreno de la mitología y la predestinación idealista y anticientífica, festinadas por las burguesías desde sus laboratorios ideológicos.

Con esta aclaración muy sencilla podemos ingresar a observar el carácter del nuevo tramo de la segunda y última fase del sistema capitalista, recientemente en apertura (es la continuación de lo que ya hemos escrito más arriba):

Ciertamente, el capitalismo está en una gran agitación. En principio la histórica agitación en su estructura económica prosigue su proceso, en fuerte pugna con las convulsiones que se baten en la superestructura política mundial presionada en lo fundamental por la burguesía estadounidense, originando una clara mutación/reversión en la marcha del sistema imponiendo el evolucionismo económico en lugar del desarrollo capitalista.

Esta es una clara complejidad dialéctica debido al contra reflejo dialectico que ha venido desatándose desde la superestructura política sobre la estructura económica, empujando a la apertura de un nuevo tramo de la segunda y última fase el sistema capitalista en medio de una importante reconfiguración del nuevo orden geopolítico mundial muy desfavorable y aplastante para la burguesía estadounidense. Esto ocurre en medio de un enorme desarrollo de las fuerzas productivas.

En estas condiciones, al impulso del evolucionismo económico, China esta alzada como la primera potencia económica capitalista de la actualidad mundial. La burguesía china acentuando en el evolucionismo económico, de acuerdo a su conveniencia, impulsa algunos instrumentos de producción utilizando la inteligencia artificial, en realidad una manipulación de las tecnologías, orientado a la evolución de ciertos elementos de las fuerzas productivas.

Pero, lo anterior debe ser observado solo como una necesidad de aquella burguesía como elementos paliativos a favor de la humanidad a fin de imponerse completamente a la burguesía estadounidense en su pugna por el control del mundo. Esto ocurre en el marco de las contradicciones inter capitalistas.

E incluso en este proceso puede cerrarse la actual fase depresiva del sistema capitalista y abrirse un nuevo ciclo económico de avance del sistema capitalista que, en realidad, no podrá ser larga, sino, corta, porque la tendencia histórica del sistema no lo permitirá, sobre todo la histórica agitación en la estructura económica del sistema, que es completamente indetenible.

Entre tanto, la burguesía estadounidense pretende alargar su declinante poder emplazando el más sanguinario fascismo de la historia capitalista. Es un momento en que aquella sanguinaria burguesía ha pasado a una cruenta ofensiva contra los pueblos. Pretende abrir una coyuntura oscura de cruento aplastamiento de la conciencia y la dignidad humana.

Así, aquella burguesía mantiene su estrategia de la agresividad, es lo único que le queda. Su ambición es el control de un mayor número de regiones a fin de saquear sus riquezas, apuntando sin contemplaciones de nada a toda América Latina, África, incluso la región euroasiática orientada a detener el ascenso económico de China, llevar a la capitulación a Rusia, además, destruir el accionar de los BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghái. Para esto, la continuidad de la guerra y la desestabilización mundial, son determinantes.

En este curso por sus inciertas perspectivas la cruel burguesía estadounidense marcha incluso a la regulación de la población mundial, que en sus desesperaciones buscan eliminar la PEA (población económicamente activa) sobrante (ejército industrial de reserva). Incurso en estos objetivos llevó adelante el ataque bacteriológico entre 2019 y 2020. En otras palabras, aniquilamiento de la población mundial. Esto en lo esencial, por el languidecimiento de las economías capitalistas y, más aún, la manipulación de las nuevas tecnologías a favor de la militarización y en detrimento del desarrollo de la producción propiamente dicha vía la llamada inteligencia artificial, es genocidio de la humanidad.

Incluso, en su desesperación puede lanzar un sub plan de decapitación de los principales mandos militares de Rusia también de China. En el caso de Rusia, la guerra con Ucrania debe estar siendo utilizado por los estadounidenses para semejantes propósitos. Debe existir esfuerzos muy grandes en recabar información sobre territorio ruso. Esto solo puede detenerse si Rusia rompe todo compromiso con aquel país que lo maniatan y, sobre todo, favorecen el actuar de este plan maquiavélico estadounidense. De hecho, Rusia debe enfrentar al causante directo de estos planes, la burguesía estadounidense, llamándolo directamente que detenga los planes criminales en su contra, exigiéndole el respeto a la paridad estratégica, bajo cargo de guerra nuclear como hizo la gran RPDC en octubre de 2017, que de seguro los cobardes estadounidenses serán incapaces de responder. Aquí nuevamente reluce la palabra firmeza, firmeza y más firmeza.



Entonces, esto quiere decir que son muy importantes las estrategias militares:

Estados Unidos con su estrategia de la agresividad, muy ventajosa con sus negras intenciones de mantener sus posicionamientos económicos y políticos en fuerte conflicto, como hemos explicado más arriba, en la que por supuesto existe la contención. La necesidad de frenar semejantes crímenes. Hay que tomar nota de forma especial las dos contenciones que sufrió últimamente: primero, de su estrategia general que ha venido batiendo incluso desde septiembre de 2001, aplastada por el ejército ruso en Ucrania a partir de febrero de 2022. En esto fue muy importante el uso del misil hipersónico Oreshnik que empezó a usar el ejército ruso a partir del 21 de noviembre de 2024, cuando impactó aquel poderoso misil en un objetivo militar de la ciudad ucraniana de Dniéper. El misil estaba equipado con una "carga útil hipersónica no nuclear" y que sus ojivas "atacaban objetivos a una velocidad de Mach 10, es decir, de 2,5 a 3 km/s". Y, segundo, la contención de sus desesperaciones de tomar por asalto Irán, precisamente por el ejército de aquel país (Irán) que aplastó sus dos últimos zarpazos (la primera del 13 al 24 de junio de 2025, llamada

también “la guerra de los doce días”, la segunda del 28 de febrero al 7 de abril de 2026, llamada “la guerra de los cuarenta días”). Ciertamente, aquellos han sido claras derrotas del ejército agresor (Estados Unidos).

China, por su parte, con su estrategia del gran aguante por sus ansias de concretar y/o darle continuidad al avance de la reconfiguración del nuevo orden geopolítico mundial que marcha a su favor. En realidad, una paradoja que puede devenir en un grave riesgo para sus planes geopolíticos que puede terminar favoreciendo a la estrategia de la agresividad de la burguesía estadounidense. Este es un grave riesgo al que esta enfrentada la burguesía china.

Consecuentemente, la burguesía china no tiene capacidad de respuesta, está siendo remolcado (arrastrado) por la estrategia de la agresividad estadounidense. Y es incapaz de imponer el poder que adquirió hasta aquí. China es persistente en su estrategia del gran aguante.

En este curso, las burguesías están afanosas en la llamada inteligencia artificial. Frente a sus inciertas perspectivas creen que es su tabla de salvación. Esto los está llevando a fabulosas inversiones. Están construyendo monumentales infraestructuras de recopilación y manipulación de información y cultura, incluso recogiendo libros viejos imaginándose que con ello van a vencer las leyes de la naturaleza y la sociedad. ¿La inteligencia artificial podrá vencer, por ejemplo, la ley de la gravedad o la ley de la relatividad? Solo los asnos pueden pensar así.

Sin embargo, la inteligencia artificial ha devenido en un monstruoso instrumento de las burguesías, sobre todo de la burguesía estadounidense, a fin de estupidizar la humanidad en concordancia directa con sus negros planes de mantener sus privilegios.

Entonces, aquella cruenta burguesía ha desplegado fuertes inversiones en la carrera armamentística y en el equipamiento de su cruel ejército. Sus preocupaciones por diseminar el planeta con sus criminales células durmientes, son monumentales. Esto es inversión en sectas religiosas, organizaciones juveniles llamados como pandillaje, barras bravas, es decir, sus preocupaciones han girado en torno al envío de fabulosas sumas de capitales a sus secciones anti subversivas utilizando la cultura (universidades) las religiones, el deporte y las drogas. A esto hay que agregarle que algunas universidades ya estaban capturadas desde los años ochenta del siglo pasado por el neoliberalismo. Esto continúa, ahora incluso con mayor saña, mayor encono, no solo en América Latina, sino en todas las regiones del planeta.

Pero, en estas condiciones, tras las enormes tempestades que han venido sacudiendo el mundo, Estados Unidos ha terminado como la segunda potencia militar del mundo. Esto es muy grave no solo para China y Rusia sino, para toda la humanidad.

Entonces, está abierta una fuerte lucha ideológica sobre este tema. Hay necesidad de una correcta caracterización de este nuevo tramo de la segunda y última fase del sistema capitalista.

Ciertamente, en la percepción de este curso histórico empieza a batirse una gran polémica ideológica. Se trata de una polémica entre las corrientes retrogradadas feudal-fascistas y, el materialismo histórico. Para las burguesías es la oportunidad de acuñar una nueva epistemología anti científica como lo hicieron en los años ochenta del siglo pasado cuando impusieron el rancio neoliberalismo y globalización anticomunista. Debe recordarse que en aquellos años los que disintían de semejantes barbaridades estaban obligados a reciclarse o bien terminaron denunciados ante los tribunales militares o bien, muertos. No olvidemos que estamos en la Era del fascismo estadounidense. La Era más oscura de la historia capitalista. Para verificar esto, solo observen las gesticulaciones de Donald Trump.

Por supuesto el sistema avanza en esta gran polémica con sus distintas epistemologías. Los laboratorios ideológicos del pentágono deben estar sobresaturados por cientos de escuadrones de servidores y apologistas del sistema.

En esto es muy importante el análisis marxista, que explica este proceso en términos científicos, desmenuzando el sistema capitalista, sus leyes, su marcha histórica, sobre todo, últimamente centrando

en la trascendencia de las agitaciones que están batiéndose a intensidad en su estructura económica, donde ha sido muy importante el aplastamiento del capital variable por el capital constante.

Finalmente, todo lo anterior (necesidad de contener las graves perspectivas del sistema capitalista) conduce a las burguesías a su imperiosa necesidad de marchar al fascismo. La burguesía estadounidense se encuentra imponiendo el más brutal de los fascismos de la historia capitalista, incluso más sanguinario que el fascismo hitleriano. Esta encubierta bajo diversas modalidades ideológicas y políticas que hasta los analistas más lúcidos se ven envueltos en graves confusiones.

Termino este análisis advirtiéndole que lo escrito aquí, pueda que se cumpla o no, se trata solo de un análisis geopolítico.

(*) ENRIQUE MUÑOZ GAMARRA:

Sociólogo peruano, especialista en geopolítica y análisis internacional. **Autor de los libros: “Coyuntura Histórica. Estructura Multipolar y Ascenso del Fascismo en Estados Unidos”, “Implosión de la hegemonía mundial estadounidense”, “La historia de América Latina la escriben sus pueblos, luchando”, “El letal fascismo estadounidense”, “Historia Socio-económica del mundo. Caída de Occidente”, “Desclasificación de Archivos Secretos de la Caída de Occidente” y otros recientes.** Además, es autor de más de 300 artículos publicados casi en la totalidad de las páginas web del planeta especializadas en geopolítica y de habla española. Su Página Web es: <http://www.enriquemunozgamarra.org>